

## LA RELIGIOSIDAD POPULAR EN LA VILLA DE CAMPILLO DE ARENAS (JAÉN)

*Enrique Fernández Hervás*  
Cronista de Campillo de Arenas

La comunidad cristiana de Campillo de Arenas, es depositaria de una profunda religiosidad heredada de las primeras familias que se instalaron en este lugar en la Sierra de Jaén incluso antes de la fundación de la villa que data de 1539.

Aquellos primeros cristianos que soportaron la convivencia, unas veces pacífica y otras de enfrentamientos con los moros granadinos que dominaban estas tierras, tenían una pequeña capilla dedicada al Santísimo Sacramento con su correspondiente cementerio junto a ella.

Cuando se fundó Campillo de Arenas el 4 de junio de 1539, ya en tiempos del emperador Carlos I, y cumplidos todos los trámites por el juez de repartimiento de tierras, Juan de Rivadeneira, los primeros vecinos de la villa que fueron alrededor de 150, después de conseguir en 1559 la independencia de la jurisdicción de Jaén por Real Privilegio de Felipe II, pensaron construir la Iglesia Parroquial en el solar señalado al efecto, de 120 pies de largo por lo mismo de ancho, bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Encarnación<sup>1</sup>.

El contrato de construcción tiene fecha de 24 de marzo de 1579. El proyecto lo realiza Manuel Sancho Sánchez, maestro de cantería y se encarga de ejecutarlo el albañil Benito el Santo, o maese Benito. Las obras sufren grandes retrasos y modificaciones<sup>2</sup>.

El retablo mayor se construye en 1618 y fue obra del entallador, escultor y ensamblista Gil Fernández de las Peñas, corriendo la pintura y el dorado a cargo de Cristóbal Vela<sup>3</sup>.

Los servicios litúrgicos y sacramentales en los primeros años de la fundación que contaba la villa con 540 almas, se hacían desde la capital desplazándose un sacerdote que atendía a las familias en sus necesidades espirituales más urgentes.

El crecimiento en habitantes de la villa, hizo posible el nombramiento por parte del Obispado cuya sede ocupaba D. Diego Tavera y Ponce de León, de dos clérigos para asistir a aquella comunidad cristiana cuya vida espiritual querían ver atendida diariamente. Con motivo de realizarse un censo de población en 1560, sabemos que la villa cuenta con 205 vecinos y un total de 820 almas. En el mismo vienen registrados dos clérigos, uno con categoría de cura, D. Juan Ruiz, y otro de beneficiado, D. Bartolomé Gómez<sup>4</sup>.

La comunidad cristiana de la villa, fue floreciendo en frutos espirituales durante los siglos XVI, XVII, y XVIII, con la fundación de cofradías que agrupaban a los feligreses de la parroquia, alrededor de sus devociones particulares, al mismo tiempo que seguían con la construcción de su iglesia a la que dotaron de un gran retablo, de bellas imágenes, así como de un magnífico órgano para realzar las solemnidades litúrgicas.

En las calamidades y tragedias que acechan continuamente a la humanidad es cuando el espíritu cristiano, se acerca mas a Dios para pedir su protección.

Campillo de Arenas y su comarca, sufrieron plagas de langosta durante el siglo XVI. Por estas fechas, el Concejo de la villa, toma el acuerdo de celebrar la Santa Misa en las ruinas del Castillo de Arenas el día de la Ascensión del Señor. Así se desprende de la carta que el alcalde D. Rafael Pérez, dirige al Sr. Obispo de la Diócesis con fecha 13 de mayo de 1862, en la que le dice: "De tiempo inmemorial, celebra esta villa una función el día de la Ascensión del Señor, cantándose la letanía y diciéndose misa en el sitio del Castillo de la Puerta de Arenas, donde se conserva el sitio de la ermita de San Bartolomé, a cuya fiesta religiosa asiste el Ayuntamiento y se bendicen los campos, teniendo su origen en la promesa que hizo el pueblo en el siglo XVI, por la plaga de langosta que apuraba los campos, sin que desde entonces se tenga noticia de haberse interrumpido ni dejado de celebrarse la misa<sup>5</sup>.

### **Siglo XVIII**

En el Catastro del Marqués de la Ensenada, realizado en 1752, podemos valorar la profunda religiosidad de los campillenses, al estudiar las siete cofradías que al correr de los tiempos, habían fundado con sus correspondientes bienes.

El párroco D. José del Alzate, declaró sobre la cofradía de Ntra. Sra. de la Concepción.

D. Luis de Aguilar, visitador de la villa y mayordomo de los bienes de la

cofradía del Santísimo Sacramento, prestó declaración sobre los mismos.

D. Tomás de Aguilar, cura de la villa, declaró los bienes y rentas de las cofradías del Dulce Nombre de Jesús, de la Santa Vera Cruz y de la Patrona, Stma. Virgen de la Cabeza.

D. Bartolomé de Aranda, declaró como mayordomo mayor de la cofradía de Ntra. Sra. del Rosario, los bienes que tenía.

D. Francisco García Mamolar, Hermano Mayor de la hermandad de las Benditas Animas del Purgatorio, declaró sobre sus bienes.

Al profundizar en los valores espirituales que representaban los actos organizados por las cofradías, podemos valorar la gran participación que en los mismos tenían los feligreses de la parroquia. Las donaciones en tierras y casas, así como las misas aplicadas en sufragio de las ánimas benditas, como la participación en las fiestas litúrgicas, hablan por si solas, de la profunda religiosidad que vivían nuestros antepasados.

Por su interés transcribo la declaración de bienes que hace el Hermano Mayor D. Francisco García Mamolar, de los bienes de la cofradía de las Benditas Animas del Purgatorio:

CASAS - Una casa en la calle Real Baja que gana 5 ducados. Otra casa en otra calle (no da el nombre) que gana 4 ducados.

TIERRAS DE SECANO - Un haza de 5 fanegas para trigo y cebada de 2ª calidad en el sitio del Chorreadero que paga 18 reales y 17 maravedís. Está grabada con dos memorias dobles y una llana. Otra de 3 fanegas para trigo y cebada en el Palomar de 2ª calidad que paga 9 reales y 21 maravedís, dos fiestas llanas y una rezada. Un corral de una fanega para trigo y cebada pegada al pueblo de 1ª calidad.

TIERRAS DE REGADIO - Una vega de fanega y media en el sitio de Las Huertas que se riega con agua de la Angostura.

VIÑAS - Una viña en el sitio del Molinillo de una fanega que paga 3 reales de 2ª calidad. Está grabada con una memoria y la colecturía. Otra viña en el mismo sitio de media fanega de 3ª calidad. Otra en el Chorreadero de una cuartilla. No produce por estar inculta. Ochocientos reales de vellón de la demanda de misas diarias.

CARGAS - Tiene obligación la Hermandad de decir una misa cantada con su responso todos los lunes del año por 2 reales y 24 maravedís cada una. Durante los meses de julio, agosto y septiembre, decir todos los días festivos, la misa de Postre por 2 reales y 17 maravedís cada una. Por el mes de noviembre, la fiesta

principal con sermón, cera y otros gastos por importe de 200 reales. El caudal que queda se va gastando en misas comunes en todo el año.

Lo firma Francisco García Mamolar en Campillo de Arenas a 22 de enero de 1753<sup>6</sup>.

Otros datos que nos demuestran la profunda religiosidad de los habitantes de Campillo de Arenas durante el siglo XVIII, son los extraídos de los libros de Confirmaciones existentes en el Archivo Parroquial.

En la visita pastoral del 26 al 29 de junio de 1755, el Sr. Obispo D. Benito Marín, confirmó a 491 fieles. En 1760, vuelve a confirmar 300 fieles. En 1765, confirma a 325 fieles. Era prior de la parroquia D. Manuel José García.

En 1774, siendo prior el Bachiller D. Francisco Ortiz y Gómez, confirmó el Sr. Obispo D. Antonio Gómez de la Torre, 450 fieles.

En 1787, el Sr. Obispo D. Agustín Rubin de Zeballos, confirmó a 420 fieles. Era prior el Bachiller D. Juan Sánchez Palacios.

En 1797, fueron confirmados 566 fieles por el Sr. Obispo D. J. Diego de Portugal<sup>7</sup>.

## Siglo XIX

El siglo XIX sigue siendo muy parecido al anterior en cuanto a la religiosidad de la feligresía de Campillo de Arenas que por estas fechas estaba formada por 1121 almas aproximadamente<sup>8</sup>.

En 1817 son confirmados 516 fieles por el Sr. Obispo D. Andrés Esteban y Gómez, siendo prior el Bachiller D. José García y Ximenez.

El Sr. Obispo, Abad Mayor de Alcalá la Real, D. Fray Antonio Sánchez Matas, administró la confirmación en el año 1830, a un elevado número de fieles, siendo prior D. Damián José de Muñoz.

En 1853, el Sr. Obispo D. José Escalona y Fenoy, confirma en la casa portazgo de la Puerta de Arenas y en la ermita de la Patrona, Stma. Virgen de la Cabeza, a 1317 fieles, siendo prior de la parroquia D. Pedro Francisco Ruiz.

En 1866, el Sr. Obispo D. Antolín Monescillo, confirmó a 541 fieles, siendo prior D. Francisco Ruiz y cura regente D. José Amador Santiago.

Finalizando ya el siglo, en 1899, se celebra en la villa la Santa Misión, en la que durante varios días, los P.P. Misioneros del Inmaculado Corazón de María, impartieron unos ejercicios espirituales para desagraviar a Dios por las injurias consentidas durante el carnaval<sup>9</sup>.

En 1900 el Sr. Obispo D. Victoriano Guisasola y Menéndez, confirmó a 1046 fieles. Durante la visita pastoral, se le pidió ayuda para la terminación de la Torre Campanario de la iglesia, entregando un generoso donativo que hizo posible su finalización, siendo prior D. José Ortiz Santos<sup>10</sup>.

Los datos recogidos en los libros de Confirmaciones nos dan a conocer que la vida religiosa llenaba gran parte de las actividades de nuestros antepasados, la cual antepusieron a otros quehaceres que quedaban en segundo lugar. La recepción de los Sacramentos era prioritario para el alimento espiritual de sus almas. El Bautismo, la Penitencia, la Comunión y la Confirmación, eran recibidos por todos los feligreses, según se desprende del número de confirmaciones administradas.

Las inquietudes espirituales de los habitantes de Campillo de Arenas durante el siglo XIX, son vividas con gran intensidad alrededor de su parroquia, donde las cofradías, las visitas pastorales, primeras comuniones, fiestas del Corpus, la administración del Santo Viático a los enfermos, los ejercicios espirituales, las Semana Santa con sus misteriosos cultos de Jueves y Viernes Santo, las Cruces de Mayo, la Navidad, las romerías y las Fiestas Patronales ocupan gran parte de la vida de los campillenses, así como su preocupación por dotar a su iglesia de cuatro campanas que fueron colocadas de forma provisional en 1858, aun sin terminar las obras de la torre.

La sensibilidad religiosa de esta comunidad cristiana, se manifiesta en los momentos más difíciles para la iglesia, como fue el caso de los ataques de parte de la prensa, contra el Sr. Obispo de la Diócesis. La reacción no se hizo esperar. Un grupo de campillenses escribe al Director del periódico "El Pueblo Católico", la siguiente carta de fecha 19-6-1900, que por su interés transcribo:

*Sr. Director de El Pueblo Católico.*

*Muy Señor nuestro: Si todos los pueblos se adhieren a la protesta que, contra los ataques y groseras calumnias a nuestro Prelado, formuló su valiente ilustrado periódico frente a la prensa impía y asalariada, nosotros que, a nuestro amor y respeto sumamos nuestra gratitud por el cuantioso donativo para las obras de esta torre parroquial y por otros beneficios concedidos durante su Santa Visita Pastoral, protestamos de lo íntimo de nuestra alma, contra todas las infamias y calumnias que se han dirigido a nuestro Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo; desmentimos a los cuatro vientos, cuantas falsedades se han propalado y renovamos a nuestro Prelado nuestro testimonio de respeto y amor filial.*

*José Ortega Castro, párroco; Emilio Aguilar, coadjutor; Al Alcalde, Pedro Bailén; Francisco Lozano, médico; Francisco Torres; Leopoldo Bailén; Cristóbal Pérez, veterinario; Guillermo Martín, farmacéutico; Laureano Aguilar; Francisco Ratia, teniente alcalde; Santiago Ruiz, propietario; José Bueno, propietario; Marciano Romero, propietario; Carlos Medina; Enrique Aguilar; Juan Ratia, propietario; Eduardo Santiago; José Molina<sup>11</sup>.*

Dos hechos importantes de la religiosidad popular hay que destacar durante este siglo: la reorganización de la cofradía de la patrona, Stma. Virgen de la Cabeza el año 1876, tomando nuevo impulso por el aumento de la devoción de los campillenses hacia su patrona a la que dedican las famosas Fiestas de Moros y Cristianos desde tiempo inmemorial y una ermita a extramuros de la villa que data del siglo XVII. La participación popular en las luchas de moros y cristianos por poseer la Sagrada imagen de la Virgen, hace vibrar de emoción a todo el pueblo que espera ansioso el rescate de su Patrona en la maravillosa Embajada que tiene lugar ante el castillo moruno levantado en la plaza<sup>12</sup>.

La devoción hacia la Patrona ha ido acumulando en su ermita numerosos exvotos y obsequios, ofrecidos por sus hijos, así como privilegios e indulgencias concedidas por Obispos de la Diócesis en sus visitas pastorales.

La fe de la comunidad cristiana de Campillo de Arenas también se ha desbordado hacia otras devociones como es el caso de Santa Lucía de Puerta de Arenas cuyos inicios fueron a principios del siglo XIX. El 13 de mayo de 1858, se inaugura la ermita en su honor, y en 1900 se fundó la cofradía para fomentar el culto y la devoción a la Santa, que se ha convertido en la protectora de los invidentes y de los viajeros que circulan por este paraje. La romería en su honor, se celebra el domingo de Pentecostés, siendo una explosión de fervor popular de toda la comarca<sup>13</sup>.

Los frutos del sentir religioso de los campillenses pronto se dejaron sentir en las vocaciones sacerdotales y de religiosas que entregarán su vida en la predicación del Evangelio. El Pueblo Católico de fecha 19-11-1900, finalizando el siglo, nos da la noticia del nombramiento de cura ecónomo de la parroquia de San Ildefonso de Jaén a D. Emilio Bailén Muñoz. Procedía de Otura (Granada), y venía rodeado de gran fama tanto por sus conocimientos, como por sus virtudes y buenas dotes de orador sagrado. En 1906, es nombrado párroco de Santa María la Mayor de Ubeda. Es uno de los muchos hijos de Campillo que fueron llamados por Dios al sacerdocio.

## Siglo XX

La religiosidad popular de los campillenses durante el siglo XX se manifiesta en término parecidos al siglo anterior. No obstante se van a producir varios hechos importantes que marcaran el grado de participación y responsabilidad de los mismos ante una visión cristiana de la vida.

Las visitas pastorales, las misiones, las cofradías, las fiestas y romerías, la Navidad y Semana Santa, así como la fundación de la Sección Adoradora Nocturna de Jesús Sacramentado, Marías de los Sagrarios, Acción Católica, Hijas de María, y Fiesta de Desagravio, marcarán el latir religioso de este pueblo que marcha a través del tiempo, marcando su propia historia bajo el patronazgo de María

Santísima de la Cabeza.

Por el Boletín Oficial del Obispado, de fecha 16-3-1909, sabemos que la Santa Misión se estaba celebrando en varios pueblos del arciprestazgo de Huelma, entre ellos, Campillo de Arenas. La crónica nos cuenta que corrió a cargo de los Hijos del Inmaculado Corazón de María de la residencia de Jaén, P.P. Patricio Mediavilla y Santos Rodríguez. La Santa Misión se vivía con gran intensidad. En el recibimiento de los misioneros participaba el pueblo con el clero y autoridades a la cabeza. La asistencia de fieles era muy numerosa y muchísimos se acercaban a la Sagrada Mesa en las Comuniones Generales; que en un pueblo de 2558 habitantes, según el padrón de vecinos realizado en 1900, haya 120 personas pertenecientes al Apostolado de la Oración, Archicofradía del Santísimo Corazón de Jesús, ya es significativo y da una idea aproximada de su profunda vida cristiana<sup>14</sup>.

La Semana Santa se vivía con tanta profundidad que los fieles asistentes a los sermones, terminaban llorando a gritos tal como nos cuenta una crónica recogida en el periódico "El Pueblo Católico", de fecha 18-4-1906.

La visita pastoral realizada por el Sr. Obispo Dtor. D. Juan José Laguarda y Fenollera en 1908, siendo prior D. José Sánchez Alavarse, fue muy sentida y llena de frutos espirituales. Se confirmaron 664 fieles.

En 1913, se vuelven a vivir momentos intensos de religiosidad con la visita pastoral del Sr. Obispo Dtor. D. Juan Manuel Sanz y Saravia que administró la confirmación a 451 feligreses. En este mismo año en febrero, vuelve la Santa Misión poniendo de manifiesto el celo de sacerdotes y misioneros en preservar a los cristianos de las falsas corrientes antireligiosas que se propagaban en aquellos tiempos. Por su interés, transcribo una crónica aparecida en el Boletín Oficial del Obispado de 28-2-1913, sobre la Santa Misión en Campillo de Arenas:

*Ilmo. Sr. Obispo de Jaén:*

*El domingo 9 del corriente, se dio principio a la Santa Misión de Campillo de Arenas, que duró diez días. No había terminado el primer acto, cuando un sujeto, oriundo de Carchelejo, que por lo visto estaba en comunicación con Nakens, esparció profusamente en la plaza, millares de hojas que con el título de piadosas, contenían insanas doctrinas, y tan inmorales e inmundas, que no podían leerse, sobre todo una hojita titulada la "Santa Castidad". El Sr. párroco que fue el primero que se apercibió, dio a los fieles reunidos la voz de alarma, advirtiéndoles muy oportunamente el peligro que corrían de incautos de tomar por hojas de misión, las que eran hojas del infierno. Posteriormente, subió al púlpito el P. Catequista, y les dio tan fuerte arremetida, que las pocas hojas que quedaban sin rasgar, se pudieron en breves momentos reunir, para darles un destino merecido, pereciendo devoradas por el fuego.*

*Este acontecimiento indignó tanto los ánimos, que el infeliz propagan-*

*dista, corrió peligro de verse arrojado del pueblo, perdiendo a muchos de sus clientes por ser panadero de oficio. El pueblo protestó indignado de no ser hijo suyo, ni quererle en su compañía, mientras que su simpatía por la misión, llegó hasta el delirio. Cada día iba en aumento la ya grandiosa concurrencia, con asistencia del Ilustre Ayuntamiento y de todas las personas de representación, hasta tal punto que por las noches era absolutamente imposible pasar de la sacristía al presbiterio y al púlpito, sin tardar en este corto recorrido mucho tiempo y molestias.*

*El jueves fue el día destinado para la fiesta de los niños. Debidamente preparados por los Padres Misioneros y confesados la tarde anterior, a las ocho de la mañana se acercaron unos 300 niños y niñas de las escuelas graduadas a recibir al Señor, en medio de un numeroso público que conmovido presenció aquel acto tan tierno y edificante. Por la tarde tuvo lugar la procesión de los niños, cosa nunca vista en aquel pueblo, llevando todos banderas en las manos, colocados en rigurosa fila, los niños con la imagen del Niño Jesús, las niñas con la de la Inmaculada y todos cantando por las calles, que estaban llenas de numeroso público que no quitaban los ojos de aquella religiosa procesión.*

*Llegados al templo, un padre misionero, les dirigió la palabra, haciendo derramar lágrimas a los espectadores y despidiendo a los niños.*

*Pero lo principal de la Misión, Ilmo. Sr., fue la confesión y comunión general del domingo, con la procesión del Santísimo por la tarde. Sobre la primera, sólo podemos decir que las formas repartidas la mañana del domingo, serían mas de mil, sin contar las de los días anteriores, que fueron setecientas; que se recibieron confesiones de 6, 10, 15, 20 y 25 años; que confesó el Ayuntamiento en pleno; que el pueblo certificó haberse confesado las personas más reconocidas por sus ideas libres y costumbres poco cristianas.*

*Por la tarde, entre las tres y las cuatro, salió su Divina Majestad en procesión, organizada casi a lo militar, precediendo la Cofradía del Carmen con su estandarte e insignias respectivas, en rigurosa fila a ambos lados; siguiendo las Hermandades del Apostolado e Inmaculado Corazón de María con sus estandartes y escapularios; la Hermandad de la Virgen de la Cabeza con su bandera, bandas y tambores; la de Santa Lucía, en igual formación y los niños, niñas e Hijas de María formando larga fila en el centro, cantando durante el recorrido de la procesión y acompañados de todo el pueblo y lugares vecinos, en número de tres a cuatro mil personas. En la plaza hizo alto la procesión; colocado el Señor en su altar rodeado de todas las banderas y estandartes de las Hermandades y numeroso pueblo, subió a un balcón un Padre Misionero, manifestando la grandeza del acto que acababan de realizar los*



*católicos del Campillo y la injuria que con aquellas hojas pretendían los impíos hacer a Jesucristo. Apenas había terminado de hablar, cuando atronadores vivas resonaron en honor de Jesucristo, la Iglesia Católica, la Misión; muera a la impiedad, a los enemigos de Cristo.*

*Restamos Ilmo. Sr., manifestarle el apoyo y cariño del sr. Cura Párroco y sus trabajos en pro de la misión, la ayuda de protección del ayuntamiento y su asistencia a los actos, el cariño indecible del pueblo y la despedida con la que nos honró, y tendrá su Ilma. una idea de la Misión del Campillo, que podría servir de modelo a muchos pueblos de la Diócesis.*

*Dios N. Señor, conserve el fruto que tan misericordiosamente a recogido y bendiga al Campillo de Arenas para que conserve siempre sus creencias y costumbres cristianas.*

*Jaén 21 de febrero de 1913. Miguel Mesa, Misionero del Corazón de María. Francisco M. Semperena. C.M.F.<sup>15</sup>.*

El profundo sentir religioso de los campillenses, se manifiesta también a la hora de las aportaciones económicas para las misiones en Africa, Santos Lugares, sostenimiento del culto y Clero, así como para la construcción de monumentos, siendo siempre generosa.

Como testimonio de esta generosidad, el Boletín Oficial del Obispado de 15-11-1916, da a conocer la relación de donativos recibidos de los feligreses para la creación del monumento nacional al Sagrado Corazón de Jesús en el cerro de los Angeles. De Campillo aparecen 142 donativos con sus nombres y apellidos, arrojando un total de 20,25 pts. que en aquellos tiempos debió ser una cantidad importante.

Dos hechos singulares de gran trascendencia para la vida espiritual de la villa, se van a producir en 1919; la aprobación por el Sr. Obispo de los Estatutos de la Cofradía de la Virgen del Carmen y la fundación de la Sección Adoradora Nocturna de Jesús Sacramentado. De este último hecho aparece en la página 113 del Boletín Oficial del Obispado la siguiente crónica:

*Campillo de Arenas 24. De triunfo y no pequeño puede considerarse, en favor de nuestra muy amada religión cristiana, el solemne acto de la inauguración oficial en Campillo de Arenas de una Sección de la Adoración Nocturna en la noche del 24 al 25 del actual.*

*Desafiando las inclemencias del tiempo y lo penoso de tan largo viaje, han acudido representaciones muy numerosas del Consejo Diocesano, de Arjona, Ubeda, Alcalá la Real, Torredelcampo, Mancha Real, Torres y Jimena, que han dado al acto mayor realce con su presencia.*

*La solemnidad del mismo comenzó a las diez de la noche con la*

*imposición de distintivos y jura de bandera con arreglo al ritual, pronunciando una elocuente plática el Director Espiritual Diocesano R.P. Santos Rodríguez, acerca de la bondad de la obra, explicando los emblemas de nuestra bandera, besada y abrazada ésta por autoridades y adoradores, mientras se cantaba el Te Deum solemne, se dio comienzo a la Vigilia, rezándose las horas canónicas por nutridos grupos de adoradores que oran relevados cada media hora para poder hacerlas todas mejor, cantándose por la guardia en pleno el himno de laudes. Durante la misa solemne y antes de darse comienzo a la Sagrada Comunión en número superior a trescientos, pronunció un sentido fervorín el Arcipreste de Alcalá la real D. Antonio Montañez Chiquero sobre el estado actual de la sociedad y los medios de llegar a su perfeccionamiento con la Comunión frecuente.*

*Terminada la misa, que ofició el cura párroco de Santo Domingo de Alcalá la Real, D. Juan José Sánchez Medina, asistido de los señores párroco y coadjutor del Campillo de Arenas D. José Sánchez Alabarce y D. Francisco Padilla Gutiérrez, respectivamente y después de las oraciones de la mañana se organizó la procesión que por causa de la lluvia, sólo pudo salir por una puerta y entrar por la otra con gran premura; diciéndose luego un improvisado discurso por el párroco de Campillo Sr. Sánchez Alabarce, para dar las gracias emocionadísimo a todos y cada uno de los elementos que han contribuido a la esplendidez del acto, que arrancó lágrimas de muchos de los concurrentes.*

*Durante la noche, la iglesia estuvo completamente llena de fieles, concurrencia que fue mayor a primera hora, hasta el extremo de que en el pueblo no se recuerda otro acontecimiento que diera mayor concurso. (de El Pueblo Católico)<sup>16</sup>.*

En junio de 1922, durante la visita pastoral del Sr. Obispo Dtor. Manuel Basulto Jiménez, se vuelve a vivir momentos de gran fervor religioso confirmándose 668 fieles de la parroquia.

Fruto de la arraigada religiosidad de las familias de la villa es el florecimiento de vocaciones religiosas que cuajan en varias ordenaciones sacerdotales: D. Francisco Morales Vera, el 4 de octubre de 1922; D. José Molina García, el 22 de diciembre de 1923 y D. Antonio de la Torre Sánchez, el 7 de marzo de 1936<sup>17</sup>.

Los sacramentos del Bautismo, Penitencia, Comunión, Confirmación y Matrimonio, llenan la vida espiritual de toda esta época que junto al sacramento de la Extremaunción, el Santo Viático administrado con gran solemnidad y recogimiento en procesión hasta el domicilio del enfermo, el rito de los entierros y día de Difuntos, serán el pilar donde se sostiene la vida cristiana de una sociedad en su

mayoría católica que ocupaba buena parte de la jornada diaria en asistir a la Santa Misa y a las numerosas novenas dedicadas a los santos de su devoción.

Los cambios políticos derivados del derrumbamiento de la Monarquía y la llegada de la segunda República con aires renovadores y nuevas libertades, van a influir de forma negativa en la religiosidad de los pueblos y por tanto en la comunidad cristiana de Campillo de Arenas, que ve como se derrumba de forma estrepitosa sus creencias religiosas, sustituidas por nuevas corrientes de pensamiento impregnado de una buena dosis de anticlericalismo y anticatolicismo.

Consecuencia de este ambiente fue la persecución de todo lo que representaba la Iglesia y de los fieles que se mantenían en ella. En Campillo de Arenas también se vivió este ambiente de tensión que culminó con la desaparición de algunas cofradías y hermandades, así como los cultos en la parroquia. Lo más triste fue el expolio a que fue sometida la iglesia parroquial el 17 de agosto de 1936, a manos de milicianos de otras poblaciones cuando pasaban hacia el frente de la guerra civil que estaba cerca de Granada. La destrucción se llevó a cabo ante la mirada aterrada de los hijos del pueblo. No faltaron quienes se opusieron a tales hechos, salvando algunos objetos sagrados y sobre todo la sagrada imagen de la Patrona Stma. Virgen de la Cabeza, a la que guardaron sigilosamente durante los tres años que duró la guerra civil<sup>18</sup>.

Terminado el conflicto bélico, el pueblo cristiano de Campillo de Arenas, salió a la calle para dar gracias a Dios y a su Patrona, por haberlos protegido de tan terrible período de violencias.

Inmediatamente comenzaron a organizarse los cultos en la destrozada iglesia parroquial que regía el párroco D. Manuel Maroto Castro, salvado por las autoridades locales al no consentir que se atentara contra la vida de los vecinos del pueblo.

La iglesia se fue restaurando poco a poco con los donativos de los feligreses y ayudas estatales hasta adecentarla para celebrar los cultos. Poco a poco se fueron poniendo las sagradas imágenes con la aportación de familias y pueblo en general. Se volvieron a vivir escenas emocionantes de profunda religiosidad en las visitas pastorales de los Sres. Obispos de la Diócesis como las realizadas por el Rvmo. Sr. D. Rafael García y García de Castro en los años 1944-46-47 y 51, confirmando a más de 1200 feligreses<sup>19</sup>.

Los agravios cometidos contra Jesús Sacramentado durante la profanación de la iglesia parroquial, era algo que pesaba sobre la conciencia de los cristianos de Campillo de Arenas, que con su párroco al frente instituyeron en 1939, la "Fiesta de Desagravio", para rendir homenaje a Jesús en la Eucaristía. Se ha venido celebrando sin interrupción hasta 1971. La solemnidad y la participación de los campillenses en esta fiesta eucarística, llegó a cotas altísimas de fervor espiritual y religioso<sup>20</sup>.

Los cristianos de Campillo volvieron a vivir dos fechas importantes llenas de

religiosidad y entusiasmo durante la coronación privada de su Patrona Stma. Virgen de la Cabeza el 17 de agosto de 1943 y el traslado de la Virgen a Jaén el 1 de noviembre de 1950 para participar en la concentración de Patronas con motivo de la proclamación del Dogma de la Asunción por su Santidad, Pío XII.

La década de los años cincuenta se distingue por la intensa actividad catequética que coordina D<sup>a</sup> Concepción González Osorio, farmacéutica de la localidad, que dedica gran parte de su tiempo a la formación de catequistas, a dar charlas en los círculos de Acción Católica, muy florecientes en estos años, donde jóvenes y adultos reciben formación religiosa con el estudio del Evangelio y con actuaciones de tipo apostólico para llevar la vida cristiana a todos los ambientes de la sociedad.

Las Santas Misiones a cargo de los Padres Redentoristas de Granada, completan este afán de perfección cristiana que se inculca a toda la feligresía de la parroquia. Pero es la catequesis la acción mas continuada y directa que reciben niños y jóvenes, a cargo de equipos de catequistas bien formados y manejando un material pedagógico muy moderno dado a conocer en una gran exposición celebrada el año 1957, a nivel diocesano que fue visitada por el Sr. Obispo y el seminario en pleno<sup>21</sup>.

En 1959, tiene lugar una nueva visita pastoral del Sr. Obispo Dtor. D. Feliz Romero Mengibar que confirmó a 373 personas y en 1969, vuelve el Sr. Obispo y confirma a 242 fieles en un ambiente de gran religiosidad, fruto de la labor apostólica que desarrolló la Sección Adoradora Nocturna de Jesús Sacramentado, con motivo de celebrarse la Fiesta Diocesana de las Espigas, conmemorativa de las Bodas de Oro de la fundación de dicha Sección Adoradora en la localidad. En 1988, vuelve a celebrarse la Fiesta de las Espigas con gran participación del pueblo que se volcó en entusiasmo y fervor ante Jesús Sacramentado.

Como fruto de la honda espiritualidad de muchas familias de Campillo, surgen vocaciones sacerdotales que pronto son realidad. D. José Arriaza Martínez es ordenado en 1944. D. Antonio Pérez Muñoz en 1963. D. Manuel Galian Aguilar en 1965. D. Manuel Vega Cegrí en 1970 y D. Juan Aguilar Fernández en 1971. Las vocaciones religiosas de monjas y frailes son también abundantes, proyectándose muchas de ellas en la evangelización de América.

La parroquia vuelve a recibir visita pastoral en 1972, durante la cual el Sr. Obispo Dtr. D. Miguel Peinado Peinado, confirmó a 45 fieles, siendo párroco D. Valentín Anguita Franco.

Durante los años 1967 al 1975, la Junta Parroquial desarrolló una gran actividad en obras de restauración de la iglesia, la ermita de la Patrona y construcción de la nueva casa rectoral. El sentir religioso de los campillenses en estos años era extraordinario. La convivencia entre vecinos muy buena dando como fruto la realización de estas ambiciosas obras que terminaron felizmente, gracias al esfuerzo de todos.

La religiosidad en estos últimos años a vuelto a descender en cuanto a prácticas participativas en los cultos de la parroquia. No obstante, los campillenses sienten

hondamente sus creencias y se vuelcan en cualquier momento a participar en las tareas apostólicas y en el engrandecimiento de sus devociones mas queridas como es la Patrona Stma. Virgen de la Cabeza a la que en estos últimos años han decorado su camarín y la ermita en la que es venerada con gran amor y cariño.

Como conclusión final, diremos que a pesar de las libertades que corren y del deseo de algunos sectores de la sociedad actual, que quisiera ver desaparecer el espíritu cristiano de la vida de las personas, es esperanzador el resurgir de numerosos grupos de jóvenes dispuestos a no perder el preciado patrimonio espiritual que le han legado sus mayores, por lo que la religiosidad en Campillo de Arenas y por extensión en el mundo está garantizada en el futuro.

## NOTAS

1. Archivo Municipal de Campillo de Arenas. Libro de fundación de la villa.
2. Archivo H. P. de Jaén. "Contrato de Construcción de la iglesia de C. de Arenas", escribano d. Luis Rodríguez de Villalovos, legajo 689/540 v, al 542, de fecha 24-3-1579.
3. Archivo H.D. de la S.I.C. de Jaén; Actas Capitulares de 12 de febrero de 1618.
4. Archivo Municipal de C. de Arenas; Libros de Fundación.
5. Archivo H.D. de la S.I.C. de Jaén; Arciprestazgo de Huelma.
6. Archivo H.P. de Jaén; Catastro del Marqués de la Ensenada, año 1752.
7. Archivo Parroquial de C. de Arenas; Libro de Confirmaciones.
8. Pascual, M.: "Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico", Madrid 1846, v, págs. 355-6.
9. El Pueblo Católico, de fecha 3-2-1899.
10. Archivo Parroquial de C. de Arenas; Libro de Confirmaciones.
11. El Pueblo Católico, de fecha 19-6-1900.
12. Archivo Parroquial; Libro de Actas de la Cofradía de la Patrona.
13. Archivo Parroquial; Libro de Actas de la Cofradía de S. Lucía, 1900.
14. Boletín Oficial del Obispado de Jaén, 4-5-1910.
15. Idem, 28-2-1913.
16. Idem, 1-4-1919.
17. Idem, 1972.
18. Archivo Parroquial; Libro de Actas de la Fiesta de Desagravio, 1941.
19. Archivo Parroquial; Libro de Confirmaciones, 1944.
20. Archivo Parroquial; Libro de Actas de la Fiesta de Desagravio, 1941.
21. Diario Jaén, 1957.